

TRANSCRIPCIÓN DEL VÍDEO:
“LA LUPA. EL DISCURSO DEL REY... MARCIANO. ¡ALUCINANTE!”
(El Español Digital, 26-12-2023)

Bienvenidos, esto es *El Español Digital*, la verdad sin complejos. Nuestro programa La Lupa, y yo soy Paco Bendala.

No hay más remedio que referirse al discurso que esta persona, Felipe VI, nos soltó anoche.

Yo no lo vi. No he visto ninguno nunca, ni siquiera aquel famoso de 2017 que me pareció una verdadera estupidez, y a las pruebas me remito de lo que ocurrió posteriormente y está ocurriendo hoy día, pero esta vez, debido a que es un año importante por todo lo que está pasando, todos los años son importantes, me he tomado la molestia, no de escucharle, porque tiene un sonsonete que es aburridísimo, no, pero sí de coger el texto íntegro y leérmelo, y a ese texto de ese discurso, el discurso del rey, me voy a referir, y voy a intentar desgranarlo, porque de verdad es alucinante lo de este personaje.

Nos dice, en general, que su padre, Juan Carlos I, fue el no va más durante sus años de reinado. Pues a las pruebas también de lo contrario me remito.

Pero lo de este chiquito, de verdad, es impresentable, porque todo el discurso a mí me parece que es un insulto a los españoles de bien y un insulto a la inteligencia de esos españoles de bien, no a la de los otros. Desde luego, este individuo me parece a mí que vive en Marte o es un cínico redomado.

Y como su padre, sólo intenta mantener el chiringuito para no ser el último, sino que en todo caso lo sea su hija Leonor, cuya carita ya dice también todo lo que podemos esperar de ella, si es que llega a reinar, porque al paso que vamos yo creo que no, y, entonces, él, Felipe VI, va a ser el último.

Vamos a dejarlo aquí y vamos a iniciar ese recorrido por su discurso.

Voy a resaltar a aquellas frases que me parecen más destacables por lo nefasto, por lo absurdo, por lo estúpido. Lo dicho, este personaje, Felipe VI, debe vivir en Marte. ¿O tal vez es que él procede de Marte o es que le han abducido?

Nos habla de ciertas preocupaciones y dentro de las preocupaciones incluye la inaceptable violencia contra la mujer. Pues no, contra la mujer no hay ninguna violencia específica, eso sólo lo hacen los sádicos, que son tres, que matan a una mujer por verla sufrir porque es mujer. No, no hay violencia contra la mujer, lo que hay es violencia, a secas, a veces la víctima es una mujer y a veces es un hombre, a veces un joven, a veces un niño y a otras un anciano.

La violencia es violencia, no se la puede calificar contra la mujer. Y es que ya empezamos mal.

Nos habla de que esta noche quiero centrarme --porque antes nos ha dicho sus preocupaciones: la sanidad, el empleo, la calidad de educación--, pero que bueno, que a pesar de que eso es muy importante, se va a centrar en... la Constitución y España, y todo el discurso lo va a dedicar después a la Constitución y después, más tarde, a España. Pero es que lo que va a hablar de la Constitución lo vamos a ver con alguna de las frases que le dedica, no todas.

Es impresionante, da una idea de que este individuo está alucinado, no sabe dónde está, nos habla de la Constitución como el mejor ejemplo de la unión y convivencia entre españoles, como si cuando no hubo Constitución los españoles no estuvimos unidos ni convivimos. Volvemos a lo de siempre, todo empieza en el 78.

Antes nuestra historia no ha existido. Bueno, por supuesto, no ha existido la etapa de gobierno del Generalísimo, donde parece ser que sin Constitución no debió haber España ni nada. Y nos habla de la Princesa de Asturias, a la que va metiendo poco a poco. Pobrecita, digna hija de esa estirpe. Hay que ver la carita nada más y ya lo sabemos todo.

Nos dice el rey que el gran activo es la democracia y que la democracia nos trae esa convivencia. ¿Pero qué democracia? ¿De qué democracia habla este señor? Pero si es que la Constitución, para empezar, no procede de un proceso constituyente, sino de un apañío entre una serie de individuos que no representaban a nadie porque nadie los había elegido para representarnos.

Entonces la Constitución ya nació mal, nació como un engaño a los españoles que la votaron en referéndum, bueno, sí, pero como se planteó el referéndum, lógicamente, la iban a votar y ellos lo sabían.

La Constitución que está llena de trampas saduceas, no sólo de ambigüedades, no, de trampas saduceas y de verdaderos engaños.

La Constitución, que yo creo que no representa a España, plena de grandes incoherencias, contradicciones, es un completo absurdo, de arriba abajo.

No podemos olvidar, dice Felipe VI, ese gran activo. Después nos dice que la unión se debe al esfuerzo colectivo y a las actitudes solidarias de los españoles.

¿De qué unión habla? Pero si estamos más desunidos que nunca, que nunca más en nuestra historia. Cómo es posible que nombre la unión, el esfuerzo. Qué esfuerzo colectivo si aquí cada uno va por su lado. Aquí nadie obedece a nadie, aquí nadie respeta a nadie. Aquí no hay actitud solidaria ninguna. Aquí cada uno barre para su casa y arrima el ascua a su propia sardina. Y no solamente a nivel gubernamental, sino también a nivel autonómico, todos enfrentados en las autonomías, y a nivel municipal no hay ayuntamiento que obedezca absolutamente nada ni que respete nada.

Pero ni siquiera las formas, ni siquiera cuando van a verle a él, al rey, donde uno se presenta sin chaqueta, el otro sin corbata, al otro le da igual y algunos ni se presentan, y no pasa nada.

¿De qué habla éste, de qué unión habla Felipe?

Dice que nuestra Constitución ha sido el mayor éxito político de nuestra reciente historia y que supuso la culminación de un proceso que mereció admiración y reconocimiento internacional extraordinario. Bueno, mereció la admiración y el reconocimiento internacional extraordinarios de los que sabían para qué iba a servir la Constitución. Para qué la inspiraron ellos. Para destruirnos.

¿El mayor éxito político de nuestra reciente historia? Pero cómo se puede decir semejante barbaridad cuando estamos como estamos al cabo de 40 años de Constitución, además, ya no solamente por sus defectos, sino también porque todo el mundo la ha vulnerado. Él también, su padre la vulneró y él la está vulnerando constantemente.

Gracias a ella, la Constitución, España consiguió construir y consolidar una democracia plena, abierta, integradora, un Estado social, democrático, de Derecho, que ha asegurado esta convivencia, nos dice. O sea, que antes no hubo un Estado, no hubo Estado de Derecho, no hubo un Estado social. La etapa de gobierno del Generalísimo fue el desarrollo más importante en lo social y en lo moral de España prácticamente desde hacía 500 años.

¿Integradora ahora? Entonces sí que España estaba integrada y unida, que es lo más importante. Y se convivía, se convivía de maravilla.

Todo procede del 78, de la Constitución, antes nada, dice. ¿Pero cómo es posible? Pero si hasta él y su padre proceden de antes de ese antes. Porque no había por qué haberlos vuelto a traer. Alfonso XIII salió pitando, cobarde, porque pensó que le iba a ocurrir lo mismo que al Zar y salió corriendo, incluso a pesar de que sus partidos habían ganado las elecciones. Desde ese momento, cuando un rey abandona el trono, se ha acabado, se ha acabado. Franco instauró, que no restauró, instauró la monarquía. Un error, según vemos, sobre todo por hacerlo en los Borbones. Luego él mismo, y su padre, proceden de antes, no del 78. De hecho, Juan Carlos I desde el 75 hasta el 78 fue, si es que lo fue Franco, también un dictador. Sí, Juan Carlos I un dictador, que se lo tiene muy calladito. Bueno, y un perjuro.

Dice Felipe VI que esa es la evidente realidad de nuestra historia reciente constitucional. Qué evidente realidad. ¿La del Estado social y de Derecho? Si nunca lo ha habido. Si la Constitución en lo bueno que tiene, hombre, que algo tiene, la han vulnerado desde el primer día. ¿Dónde está la separación de poderes? ¿Dónde está el sistema judicial independiente verdaderamente real, independiente, que administre justicia de verdad a ciegas, sin tener en cuenta a quién pone en la balanza? ¿De qué realidad habla? Él sí que es una persona irreal. Y me refiero en lo irreal de irrealidad y en esa familia ir-real, porque familia real tampoco lo es.

Su padre, lo hemos visto, un completo degenerado. Ahí sigue banqueteándose en el exilio en Dubai. Claro, lo mandaron los suyos a los que tanto amparó, que así le han agradecido sus favores. Pero se lo tiene bien merecido, como su abuelo.

Dice Felipe VI que gracias a la Constitución conseguimos superar la división que ha sido la causa de muchos errores en nuestra historia. ¿Pero cómo es posible decir semejante barbaridad? Cínico, hipócrita.

Debido a la Constitución, hemos vuelto a desunirnos, estamos a palos otra vez y al borde del precipicio. Es decir, el precipicio de darnos de tortas. Nadie se mira ya de frente, todos de reajo, incluso en las familias, que se han dividido. No se puede hablar de política, no se puede hablar de España, no se puede hablar de muchas cosas. Eso es lo que ha traído la Constitución. De nuevo la división entre los españoles.

Dice que hay que evitar que la discordia se instale entre nosotros. Pero si se instaló desde hace décadas, vamos que estamos en plena discordia, no nos aguantamos unos a otros, los españoles estamos en una penosa y muy peligrosa situación, debido, precisamente, a la Constitución, a su vulneración constante, a esta Corona, a esta monarquía, ese Juan Carlos I que solamente ha velado por sus intereses privados, trincando siempre, y debido también a Felipe VI, “el pasmado”, un completo calzonazos.

Dice Felipe VI que expresase libremente, recibir una educación, tener un empleo, protegerse de la enfermedad ha sido la clave de nuestro día a día. Pero si seguimos teniendo un paro de 3.500.000 de personas, con una economía sumergida tremenda porque no hay manera si no es sumergiéndose en ella. ¿Qué educación? ¿Pero qué educación si vivimos en un país de maleducados, zafios y horteras! ¿Dónde está la educación? ¿Dónde está la educación en Cataluña? A los españoles que se quieren educar como españoles se les persigue a palos por las calles. En Vascongadas, igual. ¿Y en otros sitios? Igual en Andalucía, donde resulta que el día de Andalucía se enaltece a aquel alucinado que se hizo musulmán. Eso es lo que enseñan hoy a la juventud y a los niños en España ¿Qué educación se les da?

Pero vamos a ver: protegernos de la enfermedad... Pero si con el asunto de la “pandemia” han arrasado con 150.000 personas que han muerto de manera vil, abandonados. ¿Dónde está la solidaridad de los españoles? Han dejado morir a sus familiares porque, entre otras cosas, la policía, inconstitucionalmente, la Policía antiNacional, se lo impedía, con la ayuda de la Malamerita, o sea, de la Guardia Civil, que hacía lo mismo, y el apoyo de las Fuerzas Armadas que, inconstitucionalmente, nos encerraron en casa.

Dice también que lo es acceder a una vivienda, formar una familia, contar con ayuda social. Sí, los inmigrantes ilegales que tienen un montón de ayudas. Así viven como *pachás*, por eso vienen en manadas.

Disponer de un retiro digno. Pero si eso viene de la etapa de gobierno del Generalísimo. El Generalísimo fue, junto con el trabajo de aquella generación, nuestros abuelos, y también nuestros padres, los que trajeron todo eso que el Frente Popular destruyó.

¿Pero cómo es posible que todo venga del 78! La Seguridad Social, la red sanitaria de hospitales, las pagas extraordinarias, el sueldo, el fuero del trabajo es del año 37, en medio de la guerra en el bando nacional, todo es de Francisco Franco que abrió el camino para todo lo que vino después. Hay que ser cínico, hipócrita, desagradecido. Todo se le debe a él y a aquella generación de españoles.

Dice Felipe VI que la Constitución ampara, garantiza y protege todo eso, por favor, pero dónde vive este individuo. Ah, sí, en la Zarzuela, pero claro, ya sabemos.

Quiere reivindicar la Constitución, sigue hablando de la Constitución, pero si es que ahí está la raíz del problema. Porque no es una Constitución española, es un apaño hecho para destruir a España. Como siempre, todo lo anterior es malo, lo destruyo, y ahora voy a construir yo mucho mejor. Esa es la dinámica de los españoles. Los Borbones lo hicieron con los Austrias. Todo lo anterior había sido malo. Asumieron la leyenda negra, nos la metieron en la cabeza. Todo mentira.

Aquí se hizo lo mismo. Todo lo anterior, lo de Franco, todo malo, blanco y negro. Hay que destruirlo. Así se hizo, se fue a la destrucción, a la ruptura, se dinamitó España en vez de construir sobre lo bueno que había que era muchísimo, para que corrompiendo y destruyendo a las generaciones siguientes impusieran su dictadura socialista; con la ayuda, por supuesto, del Partido Popular, de esa “derecha” que proclama un Dios en el que no cree y una Patria a la que no ama, y únicamente busca preservar sus privilegios como sea, incluso en la dictadura socialista a la que lo que hace es ofrecerle una fachada democrática de cara al exterior.

Sigue Felipe VI y dice que exige que preservemos su integridad, la integridad de la Constitución, pero si la Constitución tuvo siempre dentro de sí el germen de su propia destrucción, que es lo que estamos viendo ahora.

Eso sí, nos recuerda que los españoles somos legítimos titulares de la soberanía nacional. Bien, pues entonces volvamos al Artículo 8º. Los españoles, que son según el rey, y según la Constitución también, los soberanos reales de la nación, en su Artículo 8º encargan directamente a las Fuerzas Armadas, no al rey, no al Presidente del Gobierno, no al ministro de Defensa, no, sino directamente a los militares cuyo jefe es el JEMAD, el jefe del Estado Mayor de la Defensa, una serie de cosas: preservar la integridad, la soberanía, la independencia y el ordenamiento constitucional, que se viene vulnerando desde hace 40 años. Esa es la lectura del Artículo 8º que nadie quiere leer; ni el propio Felipe VI.

Y nos dice, nos remacha, que fuera del respeto a la Constitución no hay democracia ni convivencia posibles. ¿Es que cuando no hubo Constitución los españoles no hemos vivido y convivido y hemos sido más grandes? Porque ahora somos nimios, no pintamos nada.

Fuera de la Constitución dice que no hay libertades, sino imposiciones. Pues tenemos Constitución y nos están imponiendo, entre otras cosas, un estado de alarma que nos encerró en casa. Para qué decir otras muchas cosas como, por ejemplo, que no se pueda rezar en la calle Ferraz.

Dice que no hay ley fuera de la Constitución, sino arbitrariedad. Pero si la Constitución es toda ella arbitraria, es un engendro.

Fuera de la Constitución no hay España en paz y libertad. No, perdón. Lo primero que hay es España, porque España es anterior a la Constitución. Y hemos tenido épocas de paz y de libertad, claro que sí, en las que no había Constitución. El problema ahora es que la Constitución se vulnera constantemente por parte de todos y es lo que está destruyendo España. Bueno, de hecho, ya la ha destruido con gran aplauso de muchos de fuera y de dentro.

Dice Felipe VI que aprobamos una visión compartida de España. ¡Pero cómo es posible! Compartida... pero si se quitan unos a otro todo y nadie comparte nada. Lo que se hizo fue destruir la unidad, la visión unitaria de España, esa unidad de destino en lo universal, esa unión de todos los españoles iguales ante la ley, sin distinción de la comarca, de la región, etcétera, de dónde procedían o en dónde vivían. Se decía que éramos españoles, no ese yo soy catalán, yo soy gallego.

Cuando vas al extranjero y preguntas de dónde es... dicen yo soy de Barcelona. A los norteamericanos les pregunta usted de dónde son y dicen yo soy norteamericano, a los del Reino Unido lo mismo y no dicen que yo soy galés, ni escocés, no, dicen, yo soy británico, yo soy inglés o yo soy del Reino Unido. Los franceses, para qué decir. Todos tienen dentro problemas regionales, pero los han solucionado como se tienen que solucionar, como los solucionó el Generalísimo.

Sigamos. Dice que España es una sociedad fuerte. Pero por favor. Pero si no pintamos nada en ningún sitio, si somos el hazmerreír del mundo.

Que somos solidarios. Vuelvo a repetir, pero si andamos todos a tortas, si aquí cada uno arrima el ascua a su sardina.

Que gracias a la Constitución superamos el COVID. ¡Pero cómo que hemos superado el COVID! Pero si aquello fue todo un engaño para que se forrasen los de siempre, entre otras cosas. ¡Que superamos el COVID! Pero si no hubo COVID. Pero si era una gripe especial que ahora resulta que también la hay y no te mandan ni a casa, y se soluciona con paracetamol. Pero vamos a ver: ¿dónde estuvo el rey estos años?

Dice que hemos demostrado coraje, dignidad y principios frente al terrorismo, al terrorismo de ETA. Pero si ETA ha vencido, si ahí los tenemos en las instituciones, cobrando, por supuesto, de nosotros, haciéndose homenajes todos los días sin cumplir sus penas, ni mucho menos caer sobre ellos el peso de la ley, que decía Aznar. Pues la ley no pesaba nada.

¡Que hemos vencido al terrorismo! Pero si han dejado de matar cuando les ha interesado. Han dejado de matar cuando ya no tienen por qué matar. Han dejado de matar cuando se ha negociado con ellos y se ha rendido España a ellos. Cuando se ha firmado la rendición es cuando han dejado de matar, claro, como cualquier ejército que deja de matar, deja de luchar, cuando ha vencido.

Cómo es posible decir que hemos vencido al terrorismo cuando tenemos allí a Otegui y otros cuantos, muchos más, alabándoles. Etcétera, etcétera. ¡Cómo es posible! ¿A qué terrorismo se refiere? ¿Al islámico? ¿El de aquel extraño 11-M?

Decir eso es insultante por parte del rey. Es insultar a la inteligencia, la honradez y la buena fe de los buenos españoles; que sigue habiéndolos.

Dice que defendiendo nuestros valores constitucionales... y vuelve otra vez con la misma cantinela. Que cuando han estado en riesgo se han defendido. Pues, si tiene alguno la Constitución, que alguno tiene, se han vulnerado desde el primer momento. Por eso estamos como estamos. Porque nadie ha acatado la Constitución. Porque para el PSOE, los comunistas y separatistas, la Constitución fue siempre la herramienta idónea para lo que vemos hoy, lo mismo que lo fue la II República a la que destruyeron para traer su dictadura del proletariado, entonces dictadura socialista soviética, pero se dieron cuenta de que eso no se puede hacer en dos años como intentaron entonces, porque media España no estaba dispuesta, por lo que ahora se han tomado cuatro décadas y, sí, lo han conseguido. En eso estamos, en una dictadura socialista; con la cara moderna que le quieran dar, pero como aquella que pensaron y a la que nunca renunciaron. Y todo gracias a la Constitución, a sus ambigüedades, contradicciones, incoherencias, claro, y trampas saduceas; y que lo que tiene de bueno se ha vulnerado sistemáticamente. Esa era la intención.

Nos habla de nuestras comunidades autónomas y otra vez de la solidaridad, pero si están a palos. Si uno va a Valencia y no le atiende la Seguridad Social porque dice que su tarjeta pertenece a Madrid. ¿Dónde está la solidaridad? Y te dejan tirado en la calle, así, enfermo, te dejan tirado en la calle. ¿Pero dónde está la solidaridad? ¿De qué autonomía habla? ¿De la autonomía cataluña? Porque no es cataluña, es cataluña. ¿Pero dónde vive este hombre?

Dice que España presidió el Consejo de la Unión Europea durante un tiempo, semestre que ha reforzado la unidad de Europa. Pero si el Presidente por turno, el dictador Sánchez, no ha aparecido por Europa y cuando ha aparecido hasta le ha ladrado el perro.

Al dictador, sí, al dictador Sánchez de la dictadura socialista. Claro que con el apoyo y la connivencia de Feijóo; bueno, Feijóo ahora, y antes Rajoy y Aznar. Aznar, que condenó él, que salió de la derecha, la condena en sede parlamentaria del 18 de Julio tachándolo de golpe de Estado tremendo.

Vamos a seguir con el discurso del rey. Cada institución, comenzando por el rey, dice, debe situarse en el lugar que constitucionalmente le corresponde, ejercer las funciones que le estén atribuidas y cumplir con las obligaciones y deberes que la Constitución le señala. Pues bien, aquí yo quiero recordarle al rey algo muy importante.

Que la Constitución dice que el rey es el jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, y que arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones. Luego sí que el rey tiene unas obligaciones, que no ha cumplido nunca, ni su padre ni él, porque arbitrar es actuar o intervenir como árbitro, especialmente en un conflicto entre partes. Y aquí hay muchos conflictos y Juan Carlos I y él se han lavado siempre las manos, como Pilato.

¿Y qué es un árbitro? La persona que como autoridad es reconocida o designada por las partes, en este caso designada por la Constitución que todos dicen acatar, que resuelve un conflicto o concilia intereses. Un árbitro tiene que dictar sentencias, claro que sí. Un árbitro es el que sale y dice a las partes en liza: tú tienes razón o tú no tienes razón, o ambas la tienen y hay que llegar a un acuerdo. Un árbitro tiene que actuar.

Felipe VI, como Juan Carlos I, han jurado cumplir la Constitución, que no han cumplido, y hacerla cumplir, que no la hacen cumplir. Eso de yo reino, pero no gobierno, no. Claro que sí, claro que sí tiene que gobernar en lo que le corresponde. Bueno, pues nos lo suelta a la cara. Esto es otro insulto. Incluso Juan Carlos I nunca han cumplido la Constitución porque no están haciéndola cumplir, porque son el árbitro, son esa razón que habría que imponer por los medios que sea, cuando las partes o alguna de ellas se desmadra.

Ese es el asunto. Pero un rey como este y el anterior que deja que le pinten en el campo de fútbol y no se va del palco o no advierte antes a los presidentes del Real Madrid y del Barcelona que en cuanto empiece la pitada me voy y se ha acabado la Copa del Rey y se suspende el partido, incumple la Constitución. Hacer lo dicho sí sería arbitrar.

Cuando quitaron la primera bandera de España de un municipio de Vascongadas y ahí quedó la cosa y no se cesó automáticamente a ese consistorio y... ya veremos a ver cuándo hacemos elecciones, y no se le impuso una Comisión Gestora, con un funcionario de Hacienda, uno de policía, uno de la Guardia Civil, uno militar, etcétera, etcétera, para regirlo durante un tiempo.

El rey Juan Carlos I, y él, Felipe VI, ahora, incumplen la Constitución, cuando permiten que el dictador Sánchez se salte el protocolo y no hace nada ni él ni su ayudante militar. Entonces, incumple la Constitución porque no están haciéndola cumplir.

Y nos dice que debemos cumplirla comenzando por el rey, o sea, por él mismo. Pues eso, comience por hacerlo usted, que su padre ya comenzó por no cumplirla. Nunca lo hizo.

Dice que debemos velar siempre por el buen nombre, la dignidad y el respeto de nuestro país. Pues usted no lo ha hecho nunca. Nos han convertido en el hazmerreír del mundo. Usted por ahí como una especie de esfinge, una especie de figurín, que no sirve para nada. Esa es la monarquía que tenemos.

Luego nos habla "junto a la Reina". No. ¿Ve cómo incumple la Constitución? La Constitución define a la reina, en el caso de que haya rey, como la "Reina consorte", luego ahí falta la palabra "consorte", es decir, "junto a la Reina consorte", porque Leticia --con C, no con z, que es falta de ortografía--, no es reina a secas, como mucho, la Constitución dice que es "reina consorte"; y hay que recordárselo.

Y después, bueno, esto ya es de tranca, dice feliz Navidad; Guribeli no sé qué; Bon no sé qué y boa no sé cuánto. Pero vamos a ver, pero vamos a ver, en España hay solamente un idioma, el español. Todos los países tienen dialectos regionales, pero un sólo idioma reconocido. La Constitución, y esa es una de sus trampas, puso los dialectos regionales, con los que se hacen 80 Km en coche y no te valen para nada, a la misma altura que nuestro único idioma, el español, no el castellano, porque en España se habla español, Spanish, Spagnol. Vaya usted por ahí y cuando le pregunte alguien diga que habla... castellaneison, a ver qué pasa.

Y nos mete el egurri..., el bon.. y el o pobo galego.. ese que dice Feijóo, que no tiene ni idea. El gallego no existe, hombre, es un invento; el vascuence tampoco, lo están inventando desde hace 30 años; el catalán..., pero vamos a ver, pero si es como el español, si vas allí 10 días y lo hablas perfectamente y se entiende desde el minuto uno. Desde luego, lo que hay que oír.

Este es el discurso del rey que nos hemos tragado. Bueno, me lo he tragado yo porque me ha dado por leerlo, porque mi indignación va en aumento contra este individuo, Felipe VI, que también pasará a la historia como su padre, ya lo verán, porque al final la historia pone a todos en su sitio.

Qué pena, qué tristeza, no sé, debe vivir en Marte, además de en la Zarzuela.

Eso sí, dice que hay problemas de empleo, pero la familia real se fue a un restaurante en Madrid cuyo cubierto cuesta 150 euros, y además la comida es de esa clase de porquería que llaman “comida fusión”, que cuando sales te metes en un chino o en un burger para llenar un poco la tripa porque encima te han tomado el pelo.

Felipe VI. Ahí lo tenemos. Vaya tela. En fin, qué triste todo.

Gracias por seguirnos.

Espanoles, viva siempre España.

--00--